

Gritos del corazón

Carlos Ernesto Busto Bonne



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Al amor del cual espero tanto

Índice

Fuiste la trampa

Fuiste la trampa parte 2

Para valeria

Almas rotas

Cuando el amor no alcanza

Te busqué

Cuando el amor no alcanza parte 2

Renacer

Renacer

Segundas partes

Cómo hago para olvidarte

Un día yo ame... Y con locura

No me haces falta amor

Simplemente "Te quiero"

El naufragio

Tiempo

Fuiste la trampa

Fuiste la trampa que me tendió el destino
para pagar todas mis deudas pasadas.
Robé corazones, mas nunca entregué el mío.
Hoy fui víctima de mis propias tácticas.
Con tantos corazones que robé,
me toca vivir sin el mío.

Fuiste la trampa parte 2

Sí solo hubiese robado el tuyo y el mío quedase intacto
Sí solo hubiese usurpado, como algo de alto impacto
Sí tan solo yo me hubiese limitado,
A tomar aquello q no era mío y si era deseado.
En vez de cambiar mis sueños por tus desvelos
En vez de llenar mis días de desespero
En vez de enloquecer por verte llegar
En vez de dejar el mío y partirlo a la mitad.
Sí tan solo me hubiese limitado
Hoy quizás amor mío, lo hubiese necesitado.
y si no sintiera este amor que asciende como en una rampa,
Solo asi, amado mío, podrías decir que fue trampa.

Para valeria

Soñé tu nombre antes que tu llanto,
Valeria, pequeña valiente,
antes que la luz se hiciera quebranto,
ya estabas aquí, aunque ausente.
No vi tus pasos, no abrí tu puerta,
no perseguí tus coletas al viento,
pero tu sombra quedó despierta
colgando en cada fragmento del tiempo.
Valerosa, como quiso tu nombre,
habrías crecido contra las olas,
con esa fuerza que el mundo asombre
y ese valor que no se enola.
Tu cuna fue un latido vacío,
tu arrullo, este nudo en la voz.
Te nombro en cada recodo sombrío,
te nombro y basta ? ya somos dos.
No existes, y sin embargo te toco
en el aire que guarda tu huella.
Valeria, mi frágil trofeo de poco,
lo valiente no es sólo en la estrella:
es tenerte, aunque no te toque,
y escribirte este adiós que es quererte.
Por si un día el destino se rompe,
ya sabrás, hija: fuiste mi fuerte.

Almas rotas

En el susurro del viento,
donde el sol tiende su manto,
te digo adiós con el alma,
aunque el corazón no lo tanto.
Así, en este silencio,
te suelto con pena y calma,
te llevo siempre en mi pecho,
aunque hoy se rompa el alma

Cuando el amor no alcanza

Cuando el amor no alcanza,
se apagan las estrellas,
promesas rotas,
el eco se vuelve hielo.
Sombra en los corazones,
palabras pesadas,
consuelo sin razón.
El sueño tibio se oculta,
caricias en el aire,
el tiempo se aferra,
la distancia es arte.
Pero en la ausencia,
un brillo persiste:
recuerdo que abraza
la locura que fuiste.
Lágrimas que enseñan,
entrega que duele,
y una llama que queda
cuando el amor no alcanza.

Te busqué

Te busqué en las flores del alba,
te busqué en la sonrisa del día,
te busqué en los ecos del viento,
en cada rincón, mi melancolía.
Te busqué en los sueños fugaces,
en el brillo de estrellas perdidas,
te busqué en el canto del río,
en la esencia de todas las vidas.
Y ahora que el tiempo se ha desvanecido,
la soledad pesa, un manto helado,
tras el sinfín de esta búsqueda eterna,
mi corazón grita: ¿dónde has quedado?

Cuando el amor no alcanza parte 2

Cuando el amor no alcanza
Las tardes se vuelven grises
Los pájaros ya no cantan
La vida pierde matices.
Cuando el amor no alcanza
Los desvelos son infinitos
Las pérdidas de esperanza
Nuestro amor pegando gritos
Nuestra alma quebrantada.
Mas cuando amor hay de sobra
Y no podemos estar juntos
Cuando el destino nos cobra
La vida en la q cometimos hurto
Cuando amor sobra, pero también hay distancia
Cuando tenemos a acostumbrarnos
A olvidar nuestras fragancias
A vivir solo de recuerdos,
Sinceramente mi amor, la vida se vuelve un infierno.
Porq cuando el amor no alcanza,
existe la excusa perfecta
El alma se vuelve mansa.
Y ahora como le digo, a mi alma atormentada
Q no puede correr a tus brazos
Después de la espera anhelada.
Cómo le explico al corazón
Q grita desesperado
Q mi deseo anhelado
De nosotros se ha esfumado
Q por muchas esperanzas
Q pueda darte el futuro
Nadie te enseña a lo duro
Q hacer cuándo el amor sí alcanza

Renacer

Llegaste, y lo que creía muerto
brotó sin pedir permiso.
Tu mano encontró la mía
y el invierno recordó
que sabía ser primavera.
No vuelvo del pasado.
Nazco ahora.
Contigo.

Renacer

Llegaste, y lo que creía muerto
brotó sin pedir permiso.
Tu mano encontró la mía
y el invierno recordó
que sabía ser primavera.
No vuelvo del pasado.
Nazco ahora.
Contigo.

Segundas partes

Segundas partes, pesadas sombras,
promesas que el tiempo descompone.
Aun sabiendo que no son buenas,
mi corazón, fiel, nunca se frena.
En el eco de viejos recuerdos,
sigo buscándote, entre susurros.
Renunciar a ti, sería perder,
la chispa que aún vive en mi ser.

Cómo hago para olvidarte

En el silencio de la noche estrellada,
tu risa resuena, memoria anhelada.
Como un susurro de viento lejano,
te busco en sombras, tan solo en vano.
Tus ojos, espejos de un amanecer,
guardan secretos que no puedo ver.
Las horas se arrastran, el tiempo se va,
pero tu eco no me deja en paz.
Camino por senderos, busco el olvido,
pero en cada paso, tu nombre resido.
El sol se oculta, la luna se asoma,
y en cada suspiro, mi corazón se desnoma.
¿Cómo hago para olvidarte, amor distante?
Si cada recuerdo es un fuego brillante.
Prometí dejarte, pero aquí estoy,
perdido en recuerdos que no son hoy.

Un día yo ame... Y con locura

Un día yo amé... y con locura
desbordé los vasos del juicio,
planté rosas en la cicatriz
y le puse nombre a cada espina.
Amé con la fiebre del vértigo,
con las manos llenas de naufragios,
con el pulso roto de los besos
que se dieron sin mapa ni guardia.
Fue un amor de sombra y terremoto,
de esos que no piden permiso,
que se cuelan por la rendija
donde el miedo perdió la llave.
Y aunque luego la cordura vino
con su traje gris de calendario,
yo guardé las noches incendiadas,
los suspiros hechos telaraña.
Porque un día amé... y con locura,
sin ahorrar ni un gramo del alma,
y ese loco fui yo, tan desnudo,
que aún hoy me tiemblan las palabras

No me haces falta amor

No me haces falta, me haces bien,
y eso aún es más bonito que el querer urgente,
que el agarrarse al otro como tabla en la tormenta.
Tú no llenas vacíos, tú acompañas plenitudes.
No eres el agua en el desierto,
sino la luz que descubre que el desierto era hermoso.
No me faltas cuando te vas,
porque nunca faltó cuando estoy conmigo.
Y al volver, no reparas nada:
sólo enciendes lo que ya ardía.
Así da gusto caminar:
sin ataduras, sin promesas de eternidad,
sabiendo que si un día ya no estás,
yo seguiré siendo yo, y tú seguirás siendo tú,
y lo que fue no dolerá como pérdida,
sino como un lujo que supimos tener.
No me haces falta. Me haces bien.
Y eso, amor, es más bonito que la necesidad.
Eso es quererse desde la libertad.

Simplemente "Te quiero"

Hoy siento la necesidad de abrir
mi corazón,
con palabras sinceras que nacen
como canción.

Hoy quiero decir, con dulzura
y anhelo,
te quiero, mi vida, eres mi
destello.

En cada latido, en cada suspiro,
te amo, mi alma, en un mundo
sincero.

Las estrellas lo saben, la luna
lo escucha,
mi amor por ti crece,
Es fuerza que lucha.

Hoy es el momento de expresar
mi verdad,
con un simple "te quiero",
sin vanidad.

Quiero que sepas, en este
instante,
que amarte es el regalo más
deslumbrante.

El naufragio

Cuando se pierde el horizonte
y los sueños se desvanecen como humo entre los dedos.
Cuando el mapa que trazaste a su lado
se vuelve un borrón sin coordenadas...
Es ahí donde el silencio pesa. Las aguas se tornan frías.
Te aferras a una ilusión que ya no abriga,
mientras la mente reconoce lo imposible
y el corazón se niega a soltar el ancla. Viene el desvío, se pierde el timón.
La cuerda cede, se vuelve floja,
y esa vida construida a su medida
se apaga sin previo aviso. Pero lo verdaderamente amargo no es verlo perdido,
ni que el horizonte se haya vuelto noche.
Lo difícil es no saber qué hacer
cuando cada latido era por dos. Quedarse sin fuerzas para el gesto más pequeño.
Ver el incentivo disolverse en el aire
porque la mirada que te premiaba
ya no apunta hacia ti. Y ahí quedas...
suspendido a la deriva.
Sabiendo que el puerto ya es ceniza,
pero sin ganas, todavía,
de remar hacia otro lugar.

Tiempo

Tiempo

Nunca fuiste aliado,

jamás fuiste mi amigo.

Llegas con alas para lo que brilla,
pero traes muletas cuando nos hieres.

Las cosas bellas se esfuman rápido,
mientras el dolor se enquistaba en la piedra.

Todo avanza con el mismo reloj,
pero unas horas suenan a escape
y otras a cadena perpetua.

Es una nostalgia absurda:
esta prisa por olvidar lo peor
en el mismo segundo en que perdí lo mejor.

Pero tú no sabes de equilibrios.

Me arrojaste el final
justo cuando me robabas el principio.

Tiempo.

Si el amor durara para toda la vida,
la vida sería demasiado corta
para arrastrar este peso muerto,
para obligarse a amar lo que ya no existe.

Dices que si el amor durara siempre,
la vida no alcanzaría...

y sin embargo, ahora que no está,
este día se me hace eterno